**TRIBUNAL SUPERIOR DEL DISTRITO JUDICIAL DE BOGOTÁ, D.C..
SALA DE FAMILIA**

Bogotá, D.C., veintiséis (26) de mayo de dos mil veintidós (2022).

**REF: LIQUIDACIÓN DE SOCIEDAD CONYUGAL DE JAIRO
MEJÍA SOTO EN CONTRA DE ZAMIRA ROQUE VICARÍA
(AP. AUTO).**

Se resuelve el recurso de apelación interpuesto en contra del auto de fecha 29 de abril de 2021, proferido por el Juzgado 19 de Familia de esta ciudad, en el asunto de la referencia.

ANTECEDENTES

Por medio del auto objeto de la alzada, el juez a quo declaró terminado el asunto, porque en el transcurso del mismo falleció el demandante y, en esa medida, lo procedente “es adelantar el trámite liquidatorio de la sociedad conyugal, dentro del proceso de sucesión”, determinación con la que la parte actora se mostró inconforme y la atacó en reposición y, en subsidio, en apelación y, siéndole adversa la primera, se le concedió la segunda, la que pasa, enseguida, a desatarse.

CONSIDERACIONES

Se prevé en el artículo 487 del C.G. del P. lo siguiente:

“Las sucesiones testadas, intestadas o mixtas se liquidarán por el procedimiento que señala este Capítulo, sin perjuicio del trámite notarial previsto en la ley.

“También se liquidarán dentro del mismo proceso las sociedades conyugales o patrimoniales que por cualquier causa estén pendientes de liquidación a la fecha de la muerte del causante, y las disueltas con ocasión de dicho fallecimiento.

“(…).

Sobre el particular, la doctrina tiene dicho:

“Cuando la causa de disolución es diferente de la muerte (por sentencia judicial o escritura pública), la liquidación del caso no se hace mediante

proceso de sucesión sino por el proceso especial de liquidación prevista en los arts. 523 C.G.P.; y también se aplica cuando posteriormente a dicha disolución y pendencia de la liquidación social, fallece uno de los cónyuges o compañeros y este o los herederos como sucesores procesales (art. 523 y 519 C.G.P.), deciden, no acudir al proceso de sucesión, sino al **proceso de liquidación contenciosa principal o adicional** (art. 523, parág. 2º C.G.P.), a fin de hacer valer aspectos de la cosa juzgada y aprovecharse de la economía procesal del caso, con la limitación de que los derechos del difunto se adjudican a este y no a los sucesores procesales (arts. 519 y 12 C.G.P.), y la de que allí no puede liquidarse la herencia del difunto, por no ser el proceso liquidatorio idóneo para ese efecto. Luego, dicha liquidación herencial solo podrá llevarse a cabo en el proceso de sucesión una vez concluya el proceso liquidatorio. Además, tampoco podría acumularse el proceso de liquidación al de sucesión que se abra, porque ambos no son sucesorales y no tienen la misma naturaleza, de contencioso o voluntario, ni tampoco tienen el mismo procedimiento (arts. 1520, 148 y 88 C.G.P.). Pero no habiéndose iniciado aquella liquidación contenciosa **podrá promoverse el proceso de sucesión** para liquidar voluntariamente la herencia y la sociedad conyugal o patrimonial pertinente, que no tenga proceso en curso (como debe entenderse en el inciso 2º del art. 487 C.G.P.), donde no solo deberá notificarse al cónyuge, compañero o herederos para efectos de los derechos de gananciales (art. 490 del C.G.P.), sino permitírsele la controversia social pertinente, razón por la cual no puede posteriormente adelantarse el proceso liquidatorio especial, ya que la liquidación social ya es materia del proceso de sucesión. De allí que ahora **estimemos que debe (antes, era facultativo) acudirse al trámite judicial sucesoral** cuando después de obtenida en vida la disolución de la sociedad y estando pendiente, sin liquidación, uno de los cónyuges fallece, tal solución no solo facilita la liquidación previa de la sociedad y la herencial del cónyuge fallecido, sino que simplifica o economiza el trámite judicial, impidiendo que se lleve a cabo el citado proceso especial. Y precisamente, esto fue acogido expresamente por el inciso 2º del art. 487 del C.G.P., al señalar que también se tramitan por el proceso de sucesión las ‘liquidaciones de sociedades conyugales o patrimoniales que por cualquier causa estén pendientes de liquidación a la fecha de la muerte del causante’, sin embargo, ello es factible bajo el entendido de que se trata de **un proceso de jurisdicción voluntaria** que en su desarrollo, también permite diversos tipos de contenciones, entre ellas, de carácter social” (PEDRO LAFONT PIANETTA, “Proceso Sucesoral”, T. I, 5ª. ed., Librería Ediciones del Profesional, Bogotá, 2019, p. 38 y 39).

En el caso en comento, se encuentra que don JAIRO solicitó la liquidación de la sociedad conyugal, el 20 de febrero de 2020, luego de que el 1º de agosto de 2019, el Juez a quo aprobara el acuerdo conciliatorio de las partes y decretara el divorcio; sin embargo, como el 24 de febrero de 2021 acaeció el deceso de aquel, resultaba necesario acudir al mecanismo previsto en el artículo 68 del C.G. del P., esto es, a la sucesión procesal, habida cuenta de que, conforme con la doctrina transcrita, iniciado el trámite liquidatorio, lo procedente es finiquitar todo lo concerniente a la sociedad conyugal en el mismo, lo cual resulta más patente en el caso de autos, en el que los intervinientes, al menos en principio, están de acuerdo en que así sea, pues así lo han manifestado tanto la apelante como el apoderado del difunto.

Es de recalcar que la hipótesis que se da en el presente caso no encaja en manera alguna en el precedente jurisprudencial citado por el a quo, pues en este se contemplaba el caso del fallecimiento de uno de los compañeros permanentes antes del inicio de la liquidación de la sociedad, evento sobre el cual no existía discusión alguna, aún en vigencia del Código de Procedimiento Civil sobre el particular, y menos aún existe controversia en torno al punto, ante la disposición perentoria que trae el segundo párrafo del artículo 487 del C.G. del P.; entonces, como la liquidación de la sociedad conyugal entre las partes de este asunto ya se había iniciado, en el momento del deceso de uno de los consortes, lo que cabe es la culminación del trámite, sin perjuicio de que los interesados tomen todas las precauciones que sean del caso, para que, si el proceso de sucesión se iniciare antes de la terminación de aquel, se eviten decisiones contradictorias en torno a la calificación jurídica y la adjudicación de los bienes sociales.

En las anteriores condiciones, lo procedente es la revocatoria del auto apelado, sin más consideraciones, por no ser ellas necesarias.

En mérito de lo expuesto, EL TRIBUNAL SUPERIOR DEL DISTRITO JUDICIAL DE BOGOTÁ, D.C., EN SALA DE FAMILIA DE DECISIÓN,

RESUELVE

1º.- REVOCAR el auto apelado, esto es, el de 29 de abril de 2021, proferido por el Juzgado 19 de Familia de esta ciudad, dentro del asunto de la referencia.

2º.- Sin especial condena en costas a cargo de la apelante, por haber prosperado el recurso.

3º.- Ejecutoriado este auto, devuélvanse las diligencias al Juzgado de origen.

CÓPIESE, NOTIFÍQUESE Y CÚMPLASE

CARLOS ALEJO BARRERA ARIAS

Magistrado

Firmado Por:

Carlos Alejo Barrera Arias

Magistrado

Sala 002 De Familia

Tribunal Superior De Bogotá, D.C. - Bogotá D.C.,

Este documento fue generado con firma electrónica y cuenta con plena validez jurídica, conforme a lo dispuesto en la Ley 527/99 y el decreto reglamentario 2364/12

Código de verificación:

5aeba4502fcff6925f201c3f29d9494d3ac37921058bba64aef60fb412ba3b08

Documento generado en 26/05/2022 02:47:15 PM

**Descargue el archivo y valide éste documento electrónico en la siguiente URL:
<https://procesojudicial.ramajudicial.gov.co/FirmaElectronica>**